



GRUPO DE REVISIÓN DE LA IMPLEMENTACIÓN
DE CUMBRES (GRIC)
Primera Reunión Ordinaria de 2020
Octubre 2020
Virtual



OEA/Ser.E
GRIC/O.1/doc.48/20
19 octubre 2020
Original: inglés

**FORTALECIMIENTO DE VALORES E INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS EN LAS
AMÉRICAS: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES POST COVID PARA LA NOVENA
CUMBRE DE LAS AMÉRICAS**

(Presentado por International Republican Institute, National Democratic Institute,
National Endowment for Democracy)

Fortalecimiento de valores e instituciones democráticas en las Américas: desafíos y oportunidades post COVID para la Novena Cumbre de las Américas



Resumen

Los avances logrados en materia de derechos humanos y políticos de los Gobiernos de la Cumbre de las Américas están en peligro. Al ser puestos a prueba por la pandemia de COVID-19, los Gobiernos tienen la oportunidad de revitalizar la Carta Democrática Interamericana y el sistema regional para la protección de los derechos humanos y fortalecer las instituciones democráticas debilitadas por los líderes populistas y autoritarios antes del coronavirus. Los Gobiernos tienen la oportunidad de mitigar estos efectos a través de una acción coordinada, unidad de objetivos y un enfoque de la sociedad en su conjunto que incluya una fuerte participación ciudadana y de la sociedad civil.

Antecedentes

En 2021 la OEA celebrará el vigésimo aniversario de la aprobación unánime por parte de los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) de la Carta Democrática Interamericana. En el ínterin, el progreso democrático en las Américas fue puesto a prueba por una combinación de líderes populistas y autoritarios. Ellos consolidan el poder a través de elecciones y alteran de manera inconstitucional la autoridad civil legalmente constituida al aprovechar la insatisfacción de los ciudadanos con la experiencia democrática, la creciente desigualdad, la ineficacia en el suministro de servicios, el descuido de los derechos sociales, la libertad de expresión y de prensa y, en algunos casos, la lentitud de la respuesta a desastres naturales extremos. Durante la década de 2000, varios países volvieron a un gobierno de estilo autoritario y uno de ellos está experimentando un colapso económico casi total, desencadenando la peor crisis migratoria vista en el Hemisferio, con consecuencias económicas y sociales que sacuden a los vecinos cercanos. A pesar de estos casos, en comparación a la década de 1980, la gobernabilidad y los beneficios económicos han sido sorprendentes. Por ejemplo, la mayoría de los países de América Latina fueron gobernados por alguna forma de dictadura y las tasas de pobreza del 50 por ciento eran comunes. En el año 2000, la mayoría tenía líderes elegidos por los ciudadanos y para 2012 la tasa de pobreza de la región había descendido al [25 por ciento](#). Sin embargo, ese progreso es frágil.

En ese contexto, la pandemia de COVID-19 agregó otro nivel de complejidad, ya que todos los Estados afrontaron extensas cuarentenas y sus efectos cascada. La desaparición de pequeñas empresas, la reducción o pérdida de las cadenas de suministro, la gran caída del turismo (especialmente en el Caribe) y el enorme aumento de la demanda de servicios gubernamentales dado que millones de personas compiten por alimentos, agua, atención médica, vivienda y empleo son solo algunos de los problemas. Mientras tanto, la desigualdad generalizada, la informalidad económica, los

servicios públicos ineficientes e inadecuados y las redes de seguridad social inútiles se ven agravados por la pandemia de COVID-19. La recesión económica está reduciendo los ingresos fiscales, lo que limita la capacidad de los Estados de ampliar los servicios sociales en momentos de necesidad.

Principales tendencias y formas de abordarlas

Mayor desilusión con la democracia y reincidencia del autoritarismo

Los ciudadanos de países con antecedentes de gobiernos autoritarios pueden inspirarse en el pasado para buscar soluciones cuando las democracias actuales no ofrezcan resultados. Los políticos populistas pueden aprovechar la pandemia actual para usar el recurso de "nosotros contra ellos" para que prevalezca donde los ciudadanos se han cansado de la moderación y los resultados rezagados. En algunos países, los presidentes ya están dirigiendo ataques contra cuerpos legislativos y tribunales cuando no pueden lograr sus objetivos. En otros lugares, el descontento latente debido a la desigualdad ha inspirado una campaña para reescribir una constitución que permita programas sociales más progresistas, pero que también podría incluir aspectos de estatutos menos democráticos, dependiendo de los actores que participen en el proceso. Aunque es probable que 2021 marque el final de la mayoría de las cuarentenas, también será un superciclo electoral en medio de un resurgimiento de la pobreza y la pérdida de gran parte de la clase media del Hemisferio podría afectar los resultados.

Oportunidades para intervenir de manera exitosa: Los programas que refuerzan la capacidad y el financiamiento de los organismos regionales relacionados con la defensa de la democracia y los derechos humanos, así como el financiamiento para las organizaciones de la sociedad civil que promueven la democracia, los grupos de vigilancia y los periodistas de investigación serán de importancia clave para fortalecer y preservar las instituciones democráticas, promover la equidad de género y la inclusión de todas las poblaciones vulnerables, y controlar las tendencias autoritarias populistas. Especialmente en el ámbito local, fomentar la participación ciudadana en la toma de decisiones refuerza la confianza en los procesos democráticos y contribuye a una mejor comunicación entre los funcionarios electos y los electores. Por ejemplo, el fortalecimiento de la gobernabilidad municipal, la sociedad civil y los partidos políticos para poder crear oportunidades económicas locales y permitir una mejor prestación de servicios es fundamental para reforzar la democracia de base en los países del Triángulo Norte.

Los actores extranjeros malévolos aumentan su influencia. Rusia, China e Irán están expandiendo nuevamente su influencia en el Hemisferio y trabajan con Gobiernos autoritarios y en sociedades con Gobiernos débiles o corruptos que probablemente no se den cuenta ni opongan resistencia a su intrusión. Rusia continúa ayudando a Venezuela con transferencias de armas y cooperación entre fuerzas militares. Irán, que una vez recibió gasolina de Venezuela, está supuestamente ayudando a Venezuela a reiniciar las refinerías inactivas. Su red de televisión por satélite y en línea HispanTV se asocia con TeleSur de Venezuela y tiene presencia en redes de cable y satélite en todo el Hemisferio. China ayuda con préstamos y transacciones de petróleo extraoficiales y tiene amplias relaciones con la mayoría de las naciones del Hemisferio, así como acuerdos financieros que incluyen préstamos que deben reembolsarse en mercancías. China puede incluso aumentar su importancia como inversionista extranjero después de COVID-19 cuando el acceso a la ayuda financiera internacional pueda volverse más restringido debido a una mayor competencia por los recursos.

Oportunidades de intervenciones exitosas: Los países tienen la libertad de aceptar fuentes de

inversión extranjera. Sin embargo, hay opciones claras entre inversión y extracción, transparencia y corrupción, y el estado de derecho frente a la ley del más fuerte. La democracia debe favorecer el desarrollo social y económico, la seguridad y la justicia. Los programas que trabajan con periodistas independientes, organizaciones de la sociedad civil y órganos legislativos para crear conciencia y dar a conocer los aspectos dañinos de las influencias extranjeras en sus países y en la región merecen un mayor apoyo.

Persistencia de regímenes represivos. Como alguna vez le confió a un colega el exministro del Poder Popular para la Planificación de Venezuela, Jorge Giordani, la pobreza y la esperanza son partes esenciales del motor que permite la supervivencia de los regímenes autoritarios. Con la ayuda de la pandemia, los regímenes autoritarios existentes continuarán reprimiendo a los ciudadanos y fortaleciendo su control sobre la riqueza, el trabajo y los movimientos de sus ciudadanos. Si bien las masas aún pueden organizar protestas en algunos países como Venezuela, su voluntad política y su capacidad de pensar estratégicamente se han reducido ante el hambre y la pobreza extrema. En todos los casos, los líderes autoritarios dependen de los vínculos con las fuerzas de seguridad y las fuentes externas de apoyo.

Oportunidades para intervenir de manera exitosa: Las democracias del Hemisferio deben dar prioridad al apoyo continuo a los colegas democráticos que viven bajo regímenes represivos. Es esencial garantizar que los medios independientes, los activistas por la democracia y los derechos humanos y las organizaciones de la sociedad civil independientes estén presentes para sentar las bases de una sociedad libre cuando surja esa posibilidad. Además, en sociedades cerradas, dichos demócratas deben recibir apoyo para rechazar el autoritarismo a fin de lograr la paz y la prosperidad hemisféricas.

Recesión económica y capacidad estatal limitada para mitigar sus efectos. Se estima que el comercio de la región ha descendido un 23 por ciento en relación a lo que era antes de la pandemia. La pérdida de ingresos por exportaciones está poniendo a prueba la capacidad estatal para prestar servicios. Varios Estados ya estaban muy endeudados cuando comenzó la pandemia. Estos Estados se encuentran sumamente presionados para prestar servicios sociales y poner en marcha economías que apenas estaban comenzando a integrarse a las oportunidades comerciales internacionales. Los países centroamericanos exhiben algunos de los niveles más altos de pobreza, corrupción y violencia, así como un descontento generalizado con las reformas sociales y económicas en las Américas, solo superado por Venezuela. La tensión social podría aumentar en un momento en que estos Estados tienen menor capacidad para hacer frente a tales problemas. La presión sobre los gobiernos municipales, que históricamente han carecido de recursos, también podría ser abrumadora.

Oportunidades para intervenir de manera exitosa: los funcionarios gubernamentales se centran en la selección, lo cual brinda una oportunidad para que la sociedad civil examine y defienda soluciones más amplias hacia una recuperación más duradera. Los aspectos a considerar son: mejorar la coordinación interinstitucional entre los ministerios a nivel nacional y entre los ámbitos administrativos (de distrito y local). Es necesario dar prioridad a los recursos para las organizaciones de la sociedad civil y los intercambios para estudiar y promover nuevas formas de hacer negocios, renovar la infraestructura, así como para políticas económicas que apoyen la recuperación sostenible. En un momento en que la pandemia ha digitalizado muchas actividades humanas, las democracias del Hemisferio deben aumentar las inversiones en la infraestructura de la comunicación digital y a distancia para reducir las desigualdades preexistentes en el acceso a las comunicaciones digitales.

Transferencias masivas de riqueza a través del empobrecimiento y la corrupción. En el período posterior a la pandemia, la región está lista para experimentar transferencias de riqueza de las clases media y obrera a la élite, en gran parte como consecuencia de los programas de recuperación de algunos países destinados a prevenir la pérdida de negocios y como consecuencia del creciente número de desempleados que liquidan sus activos para poder sobrevivir. Sin supervisión, podría ser una ganancia inesperada para aquellos que cuentan con buenas conexiones con funcionarios públicos, aquellos que entienden las complejidades de los mecanismos de los incentivos nacionales y aquellos que tienen acceso a información privilegiada. Mientras tanto, la tasa de pobreza del 30 por ciento de la región está empeorando, lo cual lleva a la región de América Latina y el Caribe a la década de los años ochenta y podría reavivar la migración en gran escala.

Oportunidades para intervenir de manera exitosa: la labor de mitigación variará probablemente según el país y las circunstancias, pero en casi todos los casos, las intervenciones deberán reforzar los mecanismos interamericanos de rendición de cuentas, fortalecer los controles institucionales en materia de corrupción y promover la autonomía e independencia judiciales. El apoyo a las organizaciones de vigilancia independientes, tanto en sociedades abiertas como cerradas, el libre flujo de información y la protección de los denunciantes, especialmente los informes de periodistas de investigación, son las herramientas más efectivas para prevenir el robo público dentro de los programas concebidos para ayudar a quienes se encuentran en dificultades financieras.

El International Republican Institute [Instituto Republicano Internacional] es una organización no gubernamental, sin fines de lucro ni afiliación política que promueve la libertad y la democracia en el mundo entero para ayudar a los partidos políticos a ser más receptivos, fortalecer la gobernabilidad transparente y responsable y trabajar para reforzar el papel de los grupos marginados, con inclusión de la mujer y los jóvenes. Para mayor información sobre el trabajo del IRI, visite la página www.iri.org.

El National Democratic Institute [Instituto Nacional Demócrata] es una organización no gubernamental, sin afiliación política y sin fines de lucro que ha apoyado las instituciones y prácticas democráticas en todas las regiones del mundo durante más de tres décadas. Desde su fundación en 1983, el NDI y sus socios locales han trabajado para establecer y fortalecer organizaciones políticas y cívicas, salvaguardar elecciones y promover la participación ciudadana, la transparencia y la rendición de cuentas en el gobierno. Para obtener más información sobre la labor del NDI en más de setenta países, visite la página www.ndi.org.

El National Endowment for Democracy [Fundación Nacional para la Democracia] es una fundación independiente sin fines de lucro dedicada al crecimiento y fortalecimiento de las instituciones democráticas en todo el mundo. Todos los años, el NED otorga más de 1.800 donaciones para apoyar los proyectos de grupos no gubernamentales que trabajan por objetivos democráticos en más de 90 países. Para obtener mayor información visite la página www.ned.org.